

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI**  
**Filozofická fakulta**  
**Katedra romanistiky**

**Santa Teresa de Jesús: entre la experiencia  
mística y la metáfora del cuerpo**

**Saint Teresa of Jesus: between the mystical  
experience and the metaphor of the body**

(Bakalářská práce)

Autor: Bc. Kateřina Rudyková  
Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Olomouc 2024

## **Prohlášení**

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Jakuba Hromady, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Podpis

## **Poděkování**

Quisiera dar todas las gracias a mi tutor Mgr. Jakub Hromada, Ph.D. por sus consejos, ayudas y tiempo que me dio. También doy las gracias a mi familia por su apoyo y amor que recibí de su parte.

# Índice

Introducción.....	5
1. La vida de santa Teresa de Jesús .....	7
1.1. Los momentos importantes de la vida de santa Teresa de Jesús respeto a la escritura en relación con el cuerpo.....	9
1.2. La actividad pública de santa Teresa de Jesús .....	12
2. Escritura corporal de santa Teresa de Jesús.....	14
2.1. Santa Teresa de Jesús como escritora.....	14
2.2. Experiencia mística teresiana y el tema del cuerpo .....	16
3. Análisis del camino espiritual literario de santa Teresa de Jesús con el enfoque en la metáfora, imágenes y símbolos del cuerpo.....	20
3.1. Metáforas, símbolos e imágenes en la obra y en el lenguaje místico teresiano.....	21
3.2. El cuerpo como bendición: la visión renacentista .....	23
3.3. El cuerpo como dolor: la visión barroca.....	25
3.4. El cuerpo como espacio .....	27
3.5. Las metáforas del cuerpo según los sentidos y las partes corporales .....	31
Conclusión .....	36
Resumé.....	38
Bibliografía .....	39
Anotación.....	43
Annotation .....	44
Podklad pro zadání práce.....	45

## Introducción

Para escribir este trabajo de fin de grado, he elegido el tema: Santa Teresa de Jesús: entre la experiencia mística y la metáfora del cuerpo. La pregunta puede ser, por qué la metáfora del cuerpo. Creo que el tema de la corporalidad en nuestra sociedad juega un papel importante. El autor Navarro Puerto escribe que la temática corporal sigue siendo un tema muy actual. El cuerpo es lo que experimentamos como primero. Últimamente se ha destacado la importancia de los cuerpos humanos y se ha encontrado el sentido corporal. Para santa Teresa el cuerpo fue importante. Entiende que para ella es el medio que sirve para poder orar, amar y fundar sus conventos por España. Su corporalidad le sirve para sentir el amor divino.<sup>1</sup> Santa Teresa de Jesús es una gran persona para la Filología Hispánica. Sus escritos se estudian tanto en la lingüística como en la literatura. Gracias a sus obras se puede conocer el español de su época, concretamente del Siglo de Oro, que es diferente del español de hoy. Su colaborador y también gran escritor español se llama San Juan de la Cruz, junto con él pertenecen al misticismo español.

Partiendo de la importancia del cuerpo en la experiencia mística teresiana el objetivo de mi investigación es encontrar y analizar las construcciones metafóricas y simbólicas del cuerpo en la escritura autobiográfica de santa Teresa. Para hacer esta investigación, he elegido el análisis semiótico que aplicaré en este trabajo del fin de grado. Este análisis me ayudará a analizar semióticamente las obras teresianas. Concretamente trabajaré con las obras *El Libro de la Vida* y *Las Moradas* de santa Teresa. Estas dos fuentes analizaré profundamente con el objetivo de encontrar símbolos, imágenes y metáforas del cuerpo. En los libros teresianos hay otras metáforas, no solamente del cuerpo, pero yo me he enfocado especialmente en las metáforas, símbolos e imágenes corporales. Gracias a estos elementos se puede conocer la visión teresiana hacia su propio cuerpo y así cumplir con mis objetivos.

En el primer capítulo describiré la historia de España durante la vida de santa Teresa de Jesús en el Siglo de Oro y después me enfocaré en los momentos importantes de la vida de la santa respecto a la escritura en relación con el cuerpo. Su niñez fue marcada por la lectura de varios libros y por la influencia de sus familiares. Al entrar en el convento su vida cambió. Varias enfermedades y dolores la persiguieron el resto de su vida. Teresa fue también

---

<sup>1</sup> Mercedes NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», *Revista de espiritualidad*, 40, n. 1<sup>o</sup>, 1981, 408, 414.

conocida públicamente. Escribió al rey Felipe II y fundaba muchos conventos por España. Además, hizo una reforma y fundó la congregación de los carmelitas descalzos.

En el segundo capítulo presentaré a Teresa como escritora, describiré su experiencia mística y el impacto para la literatura teresiana relacionada con el cuerpo. En mi último capítulo analizaré el camino espiritual literario de santa Teresa de Jesús con el enfoque en la metáfora, imágenes y símbolos del cuerpo de acuerdo con el análisis semiótico. Al principio de este capítulo dedicaré algunas páginas para la descripción teórica de este análisis semiótico, junto con las definiciones básicas de los símbolos y de las metáforas teresianas y pondré dos puntos de vistas teresianos totalmente opuestos respecto al cuerpo. Al final describiré el cuerpo como espacio y las metáforas del cuerpo según los sentidos y las partes corporales.

## 1. La vida de santa Teresa de Jesús

Santa Teresa de Jesús nació en Ávila en el año 1515 y su vida se acabó en Alba de Tormes en 1582.<sup>2</sup> Su camino de la vida entonces coincide con la época española que se llama *Siglo de Oro*. Saber exactamente cuándo empezó y terminó esta época es una tarea muy difícil, ni los científicos literarios se ponen de acuerdo. Entonces, el marco más usado para determinar está entre los años 1492 y 1681. Para España el comienzo del Siglo de Oro aborda unos acontecimientos muy significados. Por ejemplo, el descubrimiento de América por Colón, la conquista de la ciudad de Granada por los Reyes Católicos, y no debería olvidar lo más importante para Filología Hispánica, la publicación de la primera gramática castellana por Antonio Nebrija. Siglo de Oro termina en 1681 con el fallecimiento de Pedro Calderón de la Barca.<sup>3</sup> La pregunta puede ser, por qué la época se nombra de *Oro*. España durante este Siglo experimentó un auge de cultura. Ahora destacaré los monarcas de la vida de santa Teresa de Jesús que fueron los Austrias, es decir, pertenecieron a la familia Habsburgo.<sup>4</sup>

El Siglo de Oro no fue solamente el año del desarrollo y alegría, sino también el siglo lleno de pobreza del pueblo y de varias bancarrotas. En los primeros años de la vida de santa Teresa está en el trono español el rey Carlos I, hijo de Juana la Loca y del rey Felipe el Hermoso. Carlos al principio fue representado por el regente cardenal Cisneros.<sup>5</sup> Su reinado termina infelizmente en 1557. Deja el país en las manos de su hijo Felipe II.<sup>6</sup> Este monarca es conocido por la Leyenda Negra que triunfalmente daba la vuelta por Europa y dio el punto de vista negativo sobre España y los españoles junto con Felipe II. Esta leyenda está vinculada con la institución de la Inquisición. Como resultado de la defensa de la ortodoxia dentro y afuera de la Iglesia católica, Santo Oficio no se detenía ante la persecución y tortura, así como ante la censura de los escritos relacionados con la sospecha, con el contenido protestante o erasmista. Ni santa Teresa escapó de la Inquisición. Aunque no fue torturada, sus obras como *Camino de la perfección* o *Castillo interior* estaban bajo la vigilancia junto con la santa. Los místicos como Fray Pedro de Alcántara y político Rodrigo Borgia la apoyaron contra el Santo Oficio. Al final, Teresa poco a poco se alejó de la vista peligrosa del Santo Oficio sin caer en

---

<sup>2</sup> Bartolomé BENASSAR, *La España del Siglo de Oro* (trad. de Pablo Bordonava), 3.<sup>a</sup> ed., Barcelona: Novagràfic, S., L., 1994, 154, 156.

<sup>3</sup> Mariano FAZIO, *El Siglo de Oro español. De Garcilaso a Calderón*, Madrid: Ediciones Rialp S. A, 2017, 7.

<sup>4</sup> Miguel ZORITA BAYÓN, *Breve historia del Siglo de Oro*, Madrid: Ediciones Nowtilus, S.L. Madrid, 2010, 14.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 24, 29.

<sup>6</sup> BENASSAR, *La España del Siglo de Oro*, 14, 16, 26, 108.

peligro de la prolongación del proceso.<sup>7</sup> En su obra *El Libro de la Vida* deja algunos comentarios a un sacerdote para que corrigiera sus errores que van contra la fe católica. Así que Teresa escribió a su confesor que quemara todo lo que estaba incorrecto y así se protegió muy inteligentemente de la Inquisición. Ella misma reconoce que escribe este libro con libertad. Lamenta cuando el Santo Oficio prohíbe muchos libros de lectura popular. Teresa era muy aficionada a la lectura de estos libros, como ella misma escribe, le daban recreación. Otras obras, no era capaz de leer debido a que no sabía el latín.<sup>8</sup>

Felipe II y su padre Carlos apoyaban mucho la Iglesia católica. Carlos durante su reinado tenía varias visiones. Una de ellas era que el catolicismo preservara su unión. Las ideas protestantes de Lutero, Zwilingo y Calvino consideró como una herejía que ponía en peligro la religión católica. Otro gran problema en el Siglo de Oro eran los turcos con los que terminó su hijo Felipe II en la Batalla de Lepanto en 1571. A pesar de los logros parciales en los campos de batalla España se aísla de sus vecinos europeos, llega el desastre de la Armada Invencible y España entra en la época de decadencia. Por otra parte, desde un punto de vista cultural, las letras y las artes aumentan su valor.<sup>9</sup>

Entre los movimientos culturales de esta época destacan el Renacimiento y el Barroco. Los renacentistas italianos llegan a la Corte española e influyen la cultura española con las ideas modernas de esta época. Después surge Barroco, un estilo muy opuesto. Se habla más sobre la muerte, sobre los valores católicos, sobre lo oscuro y misterioso, el sueño. No es sorprendente que este estilo esté vinculado a una crisis. Los pueblos europeos sufren de enfermedades (peste), de crisis económicas, la unión católica de Europa se rompe y siguen las luchas religiosas. Todo esto tiene un impacto grande en las artes. España entra en aquel momento en problemas económicos y sociales.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> ZORITA BAYÓN, *Breve historia del Siglo de Oro*, 17, 20, 60-61, 80.

<sup>8</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida* (ed. Edu Robsy), Alayor: textos.info, biblioteca digital abierta, 2016, 57, 161.

<sup>9</sup> FAZIO, *El Siglo de Oro español. De Garcilaso a Calderón*, 8-9.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 34-35.

## 1.1. Los momentos importantes de la vida de santa Teresa de Jesús respeto a la escritura en relación con el cuerpo

Teresa provenía de Ávila, de una familia de conversos. Su nombre completo es Teresa de Cepeda y Ahumada. Como ella misma menciona en su libro, su afición fue la lectura de todos tipos de obras. Leía sobre los mártires y santos y también dedicaba su tiempo a los cancioneros y romanceros.<sup>11</sup> Santa Teresa nació en una familia numerosa, donde recibió ya desde su niñez la influencia literaria de ambos padres. Como escribe en una de sus obras más importantes, *El Libro de la Vida*, su padre se dedicaba a leer buenos libros. Por la parte de su madre recibió la educación religiosa. Así que aprendió a rezar y adorar a la Virgen María y a otros santos. También la madre era aficionada a la lectura, especialmente de libros de caballería. Teresa añade que estos libros de caballería afectaron negativamente su vida espiritual. Además, su afición lectoral fue tan intensa que, si no tenía un nuevo libro, la santa desesperaba.<sup>12</sup>

Teresa menciona que con sus padres tenía buena relación. Con un hermano que fue su favorito, leía los libros de los santos. Se puede ver que los libros tenían un gran impacto e influencia en la santa. El libro tenía un papel importante en su vida. Se dedicaba a leer los libros de los santos que terminaron como mártires que Teresa deseaba imitar. La familia de la santa provocaba en ella el deseo de leer los libros, también su tío pasaba el tiempo libre leyendo los libros de romance que recomendaba a la santa. Por otra parte, Teresa menciona la mala influencia de una parienta en su vida espiritual. Según lo que Teresa escribe, comenzó a preocuparse más por lo corporal frente a lo espiritual. En otras palabras, cuidaba mucho de su cuerpo, para estar bonita.<sup>13</sup>

Teresa fue llevada a un monasterio, pero sufrió una enfermedad, entonces volvió a la casa de sus padres. Durante su vida le acompañaba una tristeza muy intensa. Varias veces estuvo muy cerca de la muerte, incluso ya la daban por muerta. Como escribe en su *Libro de la Vida*, después de su resucitación del cuerpo y alma, todos fueron muy sorprendidos de verla viva. Por otro lado, Teresa declara que quiere sufrir, siguiendo ejemplo de Jesús, uniéndose a través del sufrimiento con lo divino. Todos estos dolores se ven como motivación

---

<sup>11</sup> Guillermo SERÉS, «*Santa Teresa de Jesús. Biografía.*» Biografía de Santa Teresa de Jesús, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczs385>>, [consulta: 29/1/2024].

<sup>12</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 6-9.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 7-14.

para seguir adelante. Al tener estos problemas de salud, la lectura de buenos libros también impulsaba a Teresa para seguir luchando, en concreto las *Epístolas de San Jerónimo* o un libro que le dio su tío: *Tercer Abecedario*. Gracias a este libro la santa aprendió a rezar y consiguió la oración de recogimiento. Como menciona ella misma, hasta aquel momento no sabía cómo recogerse. Según ella este libro fue fundamental para su vida espiritual. Teresa además considera la lectura de libros como su recreación, su compañía y escudo contra los malos pensamientos hasta que siente cierta decepción cuando le falta un libro, su alma se siente confundida y su mente perdida. Otro libro que le ayudaba a superar sus enfermedades y dolores era la historia de Job en los *Morales* de San Gregorio. Teresa buscaba la soledad para poder dedicarse a la lectura y para rezar. Otra razón por la que el libro juega un papel importante en la vida de Teresa era que deseaba entender la oración. Eligió uno llamado *Subida del monte Sión* que se dedica a la unión del alma con Dios. Esta obra le ayudó a comprender lo que vivió, en otras palabras, en este libro encontró rasgos de su misticismo.<sup>14</sup> El autor de ese libro se llama fray Bernardino de Laredo. Ese autor franciscano describe la aumentación y el crecimiento de la imitación y meditación del Cristo con sus misterios. Lo que realmente importa es el amor verdadero hacia lo divino. El verdadero místico no debería ocuparse por lo corporal, sino debería levantar su mirada hacia las cosas transcendentales y hacia a Dios. Según el autor hay que perfeccionar el amor y las oraciones. En el libro el autor también habla sobre éxtasis. Por la gracia divina las almas pueden experimentar arrobamientos y experiencias extáticas, lo que habría ayudado a Teresa a entender lo que experimentaba. El autor describe también la unidad del alma con Dios. El amor facilita este proceso místico. Es algo muy difícil de entender. Esta experiencia transcendental no se puede ni imaginar. En estas experiencias extáticas el alma puede recibir la satisfacción en el entendimiento de las cosas divinas. Esto hace el alma más tranquila y se perfecciona también su contemplación.<sup>15</sup>

Teresa fue también conocida por varias visiones místicas, arrobamientos y por apariciones. En su libro menciona que vio el infierno, a Cristo, a la Virgen, a san José, al diablo. Lo que más llama la atención es su división de la vista corporal y la vista espiritual (del alma). Al tener la visión del Cristo, Teresa escribe: «Vile con los ojos del alma más claramente que le pudiera ver con los del cuerpo [...]». Hízome mucho daño no saber yo que

---

<sup>14</sup> Ibid., 11-34, 64, 143.

<sup>15</sup> Bernardino DE LAREDO, «Subida del monte Sión», en *Místicos franciscanos españoles*, tomo II, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, La editorial católica S. A., 1948, 313-314, 331, 344-345.

era posible ver nada si no era con los ojos del cuerpo [...].»<sup>16</sup> De estas citas se puede deducir que antes de sus experiencias místicas, Teresa estaba más enfocada en lo corporal. Después de estas experiencias se le abren otras posibilidades y empieza a destacar la importancia de lo espiritual.<sup>17</sup> Un aspecto muy importante que está relacionado con lo corporal son las lágrimas. Teresa es muy feliz por recibirlas. Menciona que lágrimas son un don de Dios para un alma. Según la santa, las lágrimas pueden ofrecer un consuelo o un descanso al alma:<sup>18</sup> «Y sóbrale la razón, que una lágrima de éstas que, como digo, casi nos las procuramos –aunque sin Dios no se hace cosa—, no me parece a mí que con todos los trabajos del mundo se puede comprar, porque se gana mucho con ellas [...].»<sup>19</sup> En el aspecto literario, la pregunta puede ser, qué entonces simbolizan las lágrimas. En mi opinión las lágrimas son los símbolos de la tristeza del alma o de la alegría o agradecimiento interior o espiritual. Pueden simbolizar un sentimiento tan íntimo que no sea capaz de expresarse o transmitirse de ninguna otra manera. El cuerpo no tiene otra posibilidad que expresarlo así. Chavelier en su *Diccionario de los símbolos* describe la lágrima como un símbolo del dolor y de la intercesión. Las lágrimas son muy parecidas a las perlas o a las gotas de ámbar o de agua.<sup>20</sup>

Una vez durante el arrobamiento, Teresa describe que casi perdió el sentido. El cuerpo no era capaz de vivir una experiencia tan fuerte: «[...] diome un gran arrobamiento que me hizo casi perder el sentido, aunque duró poco tiempo.»<sup>21</sup> Durante otra experiencia mística Teresa añade: «[...] fue tan arrebatado mi espíritu, que casi me pareció estaba del todo fuera del cuerpo; al menos no se entiende que se vive en él.»<sup>22</sup> El cuerpo durante el éxtasis quizá no sea tan importante como el alma. Por otro lado, sin el cuerpo la dualidad entre el alma y el cuerpo no resaltaría. Además, a través del cuerpo se puede llegar al éxtasis, pero después mientras Teresa entra en el arrobamiento, queda en el primer lugar el alma. Gracias al cuerpo Teresa podía recogerse durante sus oraciones vocales. Ella misma admitió que una vez rezó un rosario en voz alta y después vino un arrobamiento tan profundo sin fuerzas de resistir.<sup>23</sup> Por el cuerpo llegó a un éxtasis. El cuerpo juega un papel importante. A través del cuerpo se puede llegar al contacto con lo divino.

---

<sup>16</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 36.

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> *Ibid.*, 55.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Jean CHAVELIER, Alain GHEERBRANT, *Diccionario de los símbolos* (ed. Titivillus), AA. VV., 1964, 964.

<sup>21</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 225.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 256.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 251.

Teresa suele dar los consejos para la vida espiritual. En uno de sus consejos no puede faltar el libro que recomendaba para el recogimiento espiritual. No es algo sorprendente. La lectura abrió en la vida espiritual de la santa otras posibilidades, otros viajes que la llevaron al misticismo. Leer los libros es la base de la vida de Teresa. Esta pasión por la lectura la acompaña durante su camino tanto espiritual como corporal.<sup>24</sup>

Al final de esta parte hay que mencionar que la vida de Teresa era dolorosa, llena del sufrimiento. Además de su mal estado físico, fue acusada de haber sido la víctima del diablo tras escribir su propio libro, lo que le causó nuevas preocupaciones, ansiedades y miedos.<sup>25</sup>

## **1.2. La actividad pública de santa Teresa de Jesús**

Santa Teresa de Jesús es conocida por la fundación del monasterio de los descalzos. Ella misma escribe en su libro que muchas personas estaban en contra de esta idea. Empezó una serie de habladurías y difamaciones. Aunque al principio los eclesiásticos estaban en desacuerdo con la fundación, finalmente su confesor le dio el permiso necesario. Compraron entonces una casa y la fundación estaba a punto de comenzar sin muchos recursos financieros.<sup>26</sup> Así comenzó un viaje difícil hacia esta idea. Muchos monasterios fueron establecidos en varias regiones de España, pero la mayoría en Andalucía. Apareció cierta tensión entre los carmelitas calzados y descalzos. Cuando sus autoridades no le permiten establecer otros monasterios y además le mandan volver a su convento, Teresa pide la ayuda al rey, que al final decide ocuparse de la problemática de futura santa.<sup>27</sup> Escribió entonces varias veces al rey Felipe II. La carta interesante que aquí citaré es donde la santa le pide que aprobara su reforma de los carmelitas descalzos. La carta para el rey Felipe Segundo fue escrita el día 12 de julio. Nos demuestra que la santa no tenía miedo contactar a los reyes y que fue una persona pública:

[...] Yo ha cuarenta años que vivo en esta Orden, y miradas todas las cosas, conozco claramente, que si no se hace provincial aparte de Descalzos, y con brevedad, que se hace mucho daño, y tengo por

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, 51.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 144.

<sup>26</sup> *Ibid.*, 208-216.

<sup>27</sup> SERÉS, *Santa Teresa de Jesús. Biografía.*, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczs385>>, [consulta: 29/1/2024].

imposible, que puedan ir adelante. Como esto está en manos de vuestra majestad [...] heme atrevido a hacer esto, para suplicar a vuestra majestad [...]. Vuestra majestad mande que se haga [...].<sup>28</sup>

Otra problemática fue la limpieza de la sangre, una continua preocupación en España del siglo XVI, también tocó la santa con sus carmelitas descalzos. El abuelo de Teresa fue un judío militante que experimentó un proceso de la Inquisición. En la obra de la santa se puede notar cierta preocupación por la honra de su sangre que intentaba defender. Debido a que ella experimentó personalmente en su cuerpo esta problemática, rechazó esta condición en sus conventos. Sus monasterios se convirtieron en la casa de todas las mujeres jóvenes que provenían de las familias judeo-conversas y así hacía más fácil su entrada. No era necesario el concepto de la limpieza de la sangre al entrar en los conventos de los descalzos. Todas las cristianas nuevas fueron bienvenidas.<sup>29</sup>

La santa de Ávila no se centra solamente en sí misma, sino colabora con san Juan de la Cruz. Uno de los grandes poetas del español. Él está de acuerdo con la colaboración con Teresa. Es un hombre activo que participa en la reforma carmelitana fundando los conventos masculinos. Alcanza a establecer quince monasterios de los carmelitas descalzos. Ayudó durante la fundación del convento en Granada donde después ocupó el cargo de prior. San Juan es conocido por su originalidad de la expresión y forma de vida espiritual.<sup>30</sup>

Teresa luchó con su salud casi toda la vida. Tan pronto como fundaba sus conventos, su estado físico se ponía peor hasta que falleció en Alba de Tormes la noche de 4 de octubre de 1582.<sup>31</sup> En resumen, Teresa fue importante para la literatura española a pesar de vivir una vida dura. Su apoyo encontraba en la vida espiritual y en la lectura de los libros que representaban cierto escape de la realidad. Sus dolores y enfermedades dejaron un impacto en su escritura. Fue una lectora muy apasionada.

---

<sup>28</sup> Santa Teresa de Jesús, *Obras de Santa Teresa de Jesús. Cartas de Santa Teresa de Jesús*, t. IV, Madrid: Administración del apostolado de la prensa, 1916, 181-182.

<sup>29</sup> Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, editorial Everest, S. A., 2005, 211.

<sup>30</sup> BENASSAR, *La España del Siglo de Oro*, 150-151.

<sup>31</sup> SERÉS, *Santa Teresa de Jesús. Biografía.*, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczs385>>, [consulta: 29/1/2024].

## 2. Escritura corporal de santa Teresa de Jesús

Siglo de Oro, época durante la que vivió y escribió santa Teresa, es un período de un auge literario y cultural. El misticismo español, que forma parte del Siglo de Oro, se puede determinar temporalmente desde el siglo XV hasta el año 1600. Sufrió cierto retraso en comparación con el misticismo europeo que ya se había desarrollado durante la Edad Media en Europa, por ejemplo, con el famoso autor medieval europeo Tomás de Kempis que es famoso hasta el día de hoy. Su obra *La imitación de Cristo* fue conocida bajo el título: *Contemptio mundi*. La época medieval española como la única de Europa carece de las obras místicas y de los autores místicos. Sin embargo, el cambio viene entre el siglo XVI y el XVII con la publicación de más de tres mil obras relacionadas con el misticismo. El desarrollo del misticismo español, que tiene sus raíces en los tratados de los franciscanos, se divide en cuatro grandes etapas. La primera etapa tiene los principios en la Edad Media hasta el año 1500. Los libros de los místicos extranjeros aparecen en España difundándose y traducándose. La segunda se determina hasta 1560. En este período aparecerán los precursores de los místicos. La tercera etapa dura hasta el año 1600. Presenta la cumbre mística en la que se encuentran ya los grandes místicos españoles como santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz. La santa de Ávila es considerada como la escritora de la transición entre el Siglo de Oro y la Edad Media castellana. Su obra avanza desde la poética medieval hasta la poética del Renacimiento. La última etapa es conocida por la decadencia.<sup>32</sup>

Tanto santa Teresa como san Juan pertenecieron a la orden carmelitana. Para esta orden lo típico es la oración contemplativa.<sup>33</sup> La contemplación es un paso principal para Teresa en sus meditaciones y en su misticismo.

### 2.1. Santa Teresa de Jesús como escritora

La obra literaria de la santa de Ávila se puede dividir en dos grupos. A la primera sección pertenecen los libros con los rasgos autobiográficos. *Libro de las fundaciones* sirve como un gran recurso histórico. Su correspondencia crea un enorme corpus valorativo con el que se reconocen los rasgos personales de la santa y también la situación española del siglo

---

<sup>32</sup> Crisanto PÉREZ ESAIN, «Santa Teresa y la Literatura del llamado Siglo de Oro», *Cuadernos literarios*, N. 12 (2015), 122-135.

<sup>33</sup> MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, 210.

XVI. En *El Libro de la Vida* nos muestra sus avances espirituales y humanos.<sup>34</sup> En este libro que es uno de sus más importantes, nos cuenta sus batallas contra los intelectuales. Ellos evaluaron muy negativamente su creación literaria por dos razones. Era una mujer y además le faltaba la educación.<sup>35</sup>

Otro grupo literario se enfoca en las obras ascético-místicas. Hay que comentar que Teresa mezcla en sus libros los rasgos de las dos secciones. La escritora comparte sus experiencias místicas con sus monjas con el motivo didáctico. *Camino de perfección*, una obra de dos versiones. Como el título enseña se trata de un viaje hacia la perfección espiritual que se logra a través de la oración, la penitencia, la miseria, la sumisión y la modestia. En *Castillo interior* o *Las Moradas*, aclara el camino místico, dirigiéndose a las carmelitas. Sirve como una guía de la oración. Teresa describe el amor de Dios a través de las palabras y expresiones típicas del amor humano. La trayectoria idéntica mantendrá san Juan de la Cruz. En *Cantar de los cantares*, el libro de la temática bíblica, aparece el amor humano entre los esposos reflejando el amor de Dios. Teresa también escribe *Meditaciones sobre los cantares*.<sup>36</sup>

Como ya se sabe, Teresa fue una persona pública lo que prueba también el hecho de que los autores y los escritores la conocieron. Crea sus obras para sí misma, pero también para su confesor, que le mandó a escribir, o escribe los libros para sus monjas. No se enfoca en ningún género. En sus libros se puede ver la influencia de los humanistas, especialmente de Juan de Valdés. Ella escribe de una manera natural que parece como si hablara. Esto es su estilo específico, un rasgo muy típico de su obra. Nos cuenta escribiendo lo que tiene en su interior de una manera muy natural que parece una narración oral. El mayor tema de sus obras es el intento de describir el encuentro íntimo del alma con su creador - Dios. Sus experiencias místicas son muy difíciles de describir, pero ella lo intenta por medio de una forma y un lenguaje cotidiano para que todos comprendan sus escritos. Como ayuda, usa las expresiones interrogativas y exclamativas o ambas al mismo tiempo. Expresar las experiencias tan personales es para los místicos una tarea muy difícil, por eso crean un lenguaje simple y más fácil de entender. Las alegorías gráficas y plásticas y las metáforas sirven como gran ayuda de la descripción de una experiencia mística.<sup>37</sup> Santa Teresa en su obra *El Libro de la Vida*

---

<sup>34</sup> MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, 213-214.

<sup>35</sup> PÉREZ ESAIN, «Santa Teresa y la Literatura del llamado Siglo de Oro», 122-135.

<sup>36</sup> MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, 213-218.

<sup>37</sup> PÉREZ ESAIN, «Santa Teresa y la Literatura del llamado Siglo de Oro», 122-135.

cuenta de que va a utilizar comparaciones para describir lo que vive en su interior y que va a buscar algún modo de explicarse en su libro, lo que es una tarea muy difícil:

Habré de aprovecharme de alguna comparación, aunque yo las quisiera excusar por ser mujer y escribir simplemente lo que me mandan. Mas este lenguaje de espíritu es tan malo de declarar a los que no saben letras, como yo, que habré de buscar algún modo, y podrá ser las menos veces acierte a que venga bien la comparación. Servirá de dar recreación a vuestra merced de ver tanta torpeza.<sup>38</sup>

Las obras teresianas son ricas lingüísticamente, llenas de las metáforas, pero al mismo tiempo son muy simples, espontáneas con muchos diminutivos. Sus imágenes están siempre vinculadas a la cotidianidad. Se demuestran con su potencia expresiva y abarcan una belleza literaria con los rasgos del realismo absoluto. La combinación y la diversidad de conceptos y estilos forman su creación literaria única y original. Otro rasgo de su creación literaria es una continua postura de sensibilidad y fragilidad, junto con el tema de la modestia. No teme a reconocer y mostrar sus deficiencias como escritora. Su inspiración literaria encuentra en Dios.<sup>39</sup>

## 2.2. Experiencia mística teresiana y el tema del cuerpo

Como he mencionado, una de las lecturas favoritas de Teresa fue el *Tercer abecedario espiritual* de Francisco Osuna. Este libro influyó el carácter de la corriente mística. Los místicos se enfocaban en la ascesis y en el éxtasis, lo que les abrió la posibilidad de la unión con Dios y de la posible gracia del alma. No temían perder su voluntad. Este movimiento místico indica la riqueza y la variedad de la espiritualidad española de esta época, es decir, durante la Contrarreforma católica.<sup>40</sup>

La palabra *mística* viene de la lengua latina, el significado se refiere a lo misterioso o a lo que no es conocido. El misticismo apareció repentinamente en relación con la Contrarreforma. Se trata de un fenómeno espiritual y cultural típico para la época de Siglo de Oro. Gracias al misticismo, algunos espirituales que recibieron este don pueden comunicar

---

<sup>38</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 61.

<sup>39</sup> PÉREZ ESAIN, «Santa Teresa y la Literatura del llamado Siglo de Oro», 129-134.

<sup>40</sup> BENNASSAR, *La España del Siglo de Oro*, 163.

con la divinidad de manera directa, individual y personal.<sup>41</sup> Teresa se refiere a esta experiencia de la siguiente manera:

[...] algunas veces leyendo, venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios que en ninguna manera podía dudar que estaba dentro de mí o yo toda engolfada en El. Esto no era manera de visión; creo lo llaman mística teología. Suspende el alma de suerte, que toda parecía estar fuera de sí: ama la voluntad, la memoria me parece está casi perdida, el entendimiento no discurre, a mi parecer, mas no se pierde; mas, como digo, no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende [...].<sup>42</sup>

Dentro de la teología espiritual existen dos partes del proceso interior que lleva a la unión con la divinidad, la ascética y la mística. Parece que ambas se complementan y son necesarias. La mística aparece después de la ascética en este avance hacia Dios que consiste en tres etapas. La primera se llama vía purgativa. Como el nombre de esta fase indica, el alma tiene que pasar por el camino de la purificación sensorial.<sup>43</sup> Teresa en su *Libro de la Vida* menciona esta purificación del alma: «[...] en esta pena se purificaba el alma, y se labra o purifica como el oro en el crisol, para poder mejor poner los esmaltes de sus dones, y que se purgaba allí lo que había de estar en purgatorio.»<sup>44</sup> En la segunda fase, vía iluminativa, el místico experimenta la gracia de Dios. El alma consigue la paz interior. Otra fase, vía unitiva se caracteriza por el comienzo de la experiencia mística. El orden carmelitano entiende la unión del alma con la divinidad, como el enlace íntimo, como la gracia de Dios, transcendental y libre. El hombre no tiene que ganar este don por la fuerza, sino que viene independientemente.<sup>45</sup>

En mi opinión, toda su escritura está vinculada y relacionada con su misticismo. Sus experiencias místicas le ayudaron tener varios puntos de vistas sobre el cuerpo. En primer lugar, hay de decir que el cuerpo para Teresa es un elemento negativo. Parece que este punto de vista es similar al del Barroco. Teresa desea salir de su cuerpo hacia el placer que para ella significa la unión con la divinidad. El cuerpo de la visión teresiana quiere satisfacer sus deseos, necesidades, quiere dominar el alma y enfocarse naturalmente en lo corporal. Sirve como una cárcel para el alma que desea liberarse, busca maneras de huir. El alma entonces

---

<sup>41</sup> ZORITA BAYÓN, *Breve historia del Siglo de Oro*, 69-70.

<sup>42</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 54.

<sup>43</sup> MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, 203.

<sup>44</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 119.

<sup>45</sup> MENÉNDEZ PELÁEZ et al., *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, 203.

parece como un esclavo con el destino de sufrir. El cuerpo representa también cierta inseguridad.<sup>46</sup> Está lleno de debilidades y nos lleva al pecado: «[...] el cuerpo, aun siendo tan mortal y de tierra tan sucia como por tantas ofensas se ha hecho.»<sup>47</sup> Algunas veces el cuerpo comparte el sufrimiento con el alma. Ambos están relacionados, aunque a veces parece que luchan uno contra el otro: «Porque aquella pena parece, aunque la siente el alma, es en compañía del cuerpo [...]»<sup>48</sup>

Por otro lado, gracias al cuerpo, se puede llegar al recogimiento, a la oración mental, aunque el cuerpo durante estas meditaciones está perdiendo los sentidos corporales, hasta que queden parados. Teresa este estado describe así: «[...] le cerraron la puerta a todos los sentidos para que más pudiese gozar del Señor [...]. Ni ve ni oye, si no fuese a fuerza de brazos [...]»<sup>49</sup> Además de eso, según Teresa, el alma no se centra más en sus sentidos corporales. No puede ver ni escuchar bien, así que la lectura de los libros se empeora. Tampoco puede hablar ni mover las manos. No comprende lo que oye o lo que lee. Hasta que duda sobre la necesidad de los sentidos. Esto pasa contra su voluntad para que el alma pudiera gozar la presencia de lo divino.<sup>50</sup> En otra experiencia mística parece que el cuerpo quedó como muerto: «En estos arrobamientos parece no anima el alma en el cuerpo, y así se siente muy sentido faltar de él el calor natural; vase enfriando, aunque con grandísima suavidad y deleite.»<sup>51</sup>

El cuerpo, por otra parte, puede participar o no en el placer divino junto con el alma lo que Teresa describe en su libro: «[...] es tan grande la gloria y descanso del alma, que muy conocidamente aquel gozo y deleite participa de él el cuerpo, y esto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las virtudes como he dicho [...]»<sup>52</sup> Esta visión se acerca más a la perspectiva renacentista con el enfoque en la esperanza y placer. Al contrario, durante otra experiencia mística el cuerpo no forma parte del gozo, sólo sufre. «[...] es camino de cruz, y en sí tiene un gusto muy de valor, a mi parecer, porque no participa con el cuerpo sino pena, y el alma es la que padece y goza sola del gozo y contento que da este padecer.»<sup>53</sup> Teresa escribe que este tipo de oración nunca hacía daño a ella. Al contrario, después del recogimiento se sintió mejor. Parece que sus éxtasis fueron a veces beneficiarios para su

---

<sup>46</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 121, 270.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 116.

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> *Ibid.*, 108.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 104-105.

<sup>51</sup> *Ibid.*, 114-115.

<sup>52</sup> *Ibid.*, 99.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 119.

cuerpo. Aunque en su cuerpo no quedó fuerza después de estos éxtasis, porque toda la fuerza mantiene el alma, el cuerpo se puede recuperar, hasta sanar. Además, los sentidos a veces participaban en el placer divino.<sup>54</sup> Pues, en este capítulo he destacado algunos puntos de vista teresianos en el concepto corporal que se pueden relacionar después con la simbología, las imágenes y con las metáforas del cuerpo en su escritura.

---

<sup>54</sup> *Ibid.*, 105, 120-121, 252.

### **3. Análisis del camino espiritual literario de santa Teresa de Jesús con el enfoque en la metáfora, imágenes y símbolos del cuerpo**

Al principio de este capítulo hay que describir brevemente el análisis semiótico que utilizaré y aplicaré en esta parte. La semiótica es una disciplina que estudia el significado, las conexiones entre el conocimiento y la acción y además describe los modos de funcionamiento en que estos significados operan. Semiótica es un campo de estudio muy joven que formó parte de las ciencias humanas recientemente. Sus comienzos están en el siglo XX con el filósofo Charles S. Peirce y el lingüista Ferdinand de Saussure de Ginebra. En el análisis semiótico se encuentran tres términos de clasificación: iconos, indicios, símbolos. El símbolo en este sentido abarca todos los tipos de signos arbitrarios.<sup>55</sup> En este trabajo de fin de grado trabajaré con los símbolos, pero también con las metáforas, e imágenes del cuerpo.

Según Todorov, la semiótica es una disciplina que se enfoca en el conocimiento sin destacar los aspectos estéticos, también es entendida en el aspecto más amplio, es decir, no se centra solamente en las palabras, sino que incluye varios tipos de los signos. El sentido procede de la significación a través de la conexión, ya sea por analogía, por metáfora o metonimia. Gracias a esta utilización, la metáfora posibilita una nueva comprensión y percepción de las palabras que son importantes para la interpretación del contexto. Las palabras en la metáfora poseen un doble sentido, uno figurado y otro propio. En la metáfora las palabras amplían su significado, remitiendo a otro objeto a pesar de que el primero no desvanece del todo. La metáfora y la metonimia se describen por la relación motivada de una manera diferente entre dos significados de una palabra.<sup>56</sup>

En cuanto al análisis semiótico, hay que definir y caracterizar el símbolo. Según Peirce, cada símbolo tiene su origen en el recuerdo de un evento, de una persona o de una cosa, es como una imagen del pensamiento con significado. El recuerdo está conectado con su significado o es presentado como una metáfora. Los símbolos tienen un carácter dinámico en el sentido estricto, es decir, su significado crece y añade nuevos componentes y quita algunos antiguos. Un símbolo es un signo que se refiere a un objeto que se determina a través de una ley, normalmente a través de una asociación de los pensamientos generales que causan la

---

<sup>55</sup> Jean-Marie KLINKENBERG, *Manual de semiótica general* (trad. Gonzalo Baquero Heredia), Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2006, 22, 33, 186.

<sup>56</sup> Tzvetan TODOROV, *Teorías del símbolo*, Monte Avila Editores, C. A., 1993, 15, 110-117, 424.

interpretación del símbolo como un referente de un objeto determinado. El símbolo entonces es en sí mismo una ley. La conexión entre el símbolo y su objeto está realizada debido a la existencia de la idea mental que emplea los símbolos. Sin esa idea, la conexión no se hubiera podido realizar. El símbolo no es capaz de indicar una cosa particular, pero muchas veces se trata de la indicación de una clase de cosas. El símbolo no es un objeto particular, sino que es en sí mismo también una clase. El análisis semiótico tiene como objetivo comprender los significados de todos los fenómenos. La semiótica es una herramienta para el estudio de los sistemas ideológicos y las prácticas sociales, convirtiendo así sus investigaciones en objetos semióticos, por eso no se trata solamente de una teoría.<sup>57</sup>

### **3.1. Metáforas, símbolos e imágenes en la obra y en el lenguaje místico teresiano**

Según Castellano Cervera, en la escritura teresiana se destaca la evolución sintética de la aplicación del símbolo. Uno de los aspectos característicos de Teresa es la originalidad, otros son totalidad, funcionalidad y el sentido específico del símbolo. El simbolismo de la vida de los creyentes cristianos aparece en *El Castillo interior*. Si se estudia el simbolismo en la creación literaria de la santa desde el punto de vista de la religión, se establece y abre la posibilidad de la investigación teológica de esta. La naturaleza (el símbolo del gusano a o del agua) y la sociedad (el juego del ajedrez, el castillo) se consideran como la base simbólica teresiana. Teresa mostró por medio de sus obras su capacidad literaria, es decir, su belleza de las descripciones y de la expresividad. Al estudiar el símbolo, hay que tener en cuenta dos aspectos que contiene el símbolo teresiano. Cada símbolo tendrá al mismo tiempo el significado teológico. Teresa, como una mujer religiosa, intentará aplicar la interpretación espiritual del símbolo, en otras palabras, su capacidad de transmitir el mensaje necesario. Otra característica del símbolo teresiano es su dimensión mística. La experiencia mística teresiana funciona como el fundamento de su simbolismo. Ella misma busca el lenguaje adecuado para poder expresarse y el símbolo sirve de gran ayuda para su escritura.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Charles Sanders PEIRCE, *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1974, 12, 16, 30-31, 58.

<sup>58</sup> Jesús CASTELLANO CERVERA, «Lectura de un símbolo teresiano. La metamorfosis del gusano de seda en mariposa como ejemplo de una teología simbólica», *Revista de espiritualidad*, 41, 1982, 552-557.

Santa Teresa con sus escritos es un objeto de varios estudios tanto literarios como lingüísticos. La novedad es investigar su obra, junto con los símbolos, desde el punto de vista interdisciplinar. Ahora se presentarán tres tipos de metáforas que abarcan su creación literaria y que son muy importantes. Se trata de las metáforas fluidas o líquidas, las metáforas espaciales y las metáforas orgánicas donde pertenece la metáfora del cuerpo. Estas metáforas juegan un papel importante lo que prueba también el hecho de que tienen el poder performativo, cognitivo y descriptivo. Este poder se desarrolla también en la acción de conocer, transformar y comunicar. Las metáforas adquieren así un aspecto performativo.<sup>59</sup> Hablando especialmente de la metáfora del cuerpo, según Eduardo Velasco, el cuerpo tiene la capacidad de comunicar con los seres humanos a través de varios signos de la cotidianidad, por eso el cuerpo puede ser utilizado como una metáfora o símbolo de varios aspectos que no son capaces de transmitir un mensaje de otra manera.<sup>60</sup>

La corporalidad y el misticismo parecen muy relacionados. El cuerpo y el espíritu crean una unidad, aunque, como veremos, esta es siempre ambigua o ambivalente y llena de tensiones. Lo corpóreo es tan importante en la experiencia mística que sin su colaboración la experiencia espiritual no puede existir. Teresa muy pronto se dio cuenta de la necesidad de involucrar lo corpóreo. Se nota muy ciertamente la presencia de lo corpóreo en sus obras y también en su espiritualidad, que queda marcada por lo corpóreo.<sup>61</sup> En *el Diccionario de Santa Teresa* se menciona, que el cuerpo sirve para el Espíritu Santo como el templo. Además, el cuerpo tiene tanta importancia para el espíritu, que le influye en su desarrollo. El cuerpo teresiano además funciona como un vigilante de la realidad. Lo corporal y exterior es importante para los místicos, especialmente en su unión con lo divino. La corporalidad es señal y la base de esta unión mística.<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> Juan ANTONIO MARCOS, «El lenguaje se Santa Teresa: una visión interdisciplinar. Fenomenología, hermenéutica y metáfora.», *Teresianum*, 66, 2015/1-2, 342-343.

<sup>60</sup> Arnulfo EDUARDO VELASCO, «El cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista», *Sincronía*, otoño, 2002, s. p.

<sup>61</sup> José ANGEL VALENTE, «Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu» *Los Cuadernos de Literatura*, s. f., 1-4.

<sup>62</sup> Tomás ÁLVAREZ, *Diccionario de Santa Teresa*, 2ª ed., Burgos: Monte Carmelo, 2000, 688-699, también véase: Adolphe GESCHÉ, «La invención cristiana del cuerpo», *Franciscanum* (trad. por Juan Quelas), volumen LVI, N.º 162, julio-diciembre de 2014, 231, 246. Secundino CASTRO, «Teología teresiana del mundo», *Revista de espiritualidad*, 40, 1981, 385.

### 3.2. El cuerpo como bendición: la visión renacentista

El Renacimiento europeo manifestó un desacuerdo con la postura antigua corporal. En la Edad Media, el cuerpo representaba un espacio en el que vivía el espíritu/el alma, o, en otras palabras, un yo identificado. Esta parte transcendental e inmortal de un ser humano tenía mayor importancia para un hombre medieval. A veces el cuerpo sufrió cierto rechazo en la sociedad de la Edad Media. En el Renacimiento, la vista de la sociedad cambia radicalmente. Otra vez, se empiezan a buscar los valores corporales. La corporalidad de un ser humano se va renovando y se convierte en la base de las metáforas espirituales. Todo eso tiene mucho que ver con el surgimiento del Humanismo y la vuelta a la Antigüedad. Se notan nuevos puntos de vistas sobre el cuerpo humano. Dios es presentado como el creador de cuerpos humanos. Entonces el cuerpo no es concebido negativamente y es entendido como la metáfora o el símbolo que representa la transcendencia de todas las perspectivas. El cristianismo tiene mucho que ver con esta identificación del cuerpo humano con la transcendencia, especialmente con la figura del Cristo que también fue un ser humano con el cuerpo.<sup>63</sup> En *El Libro de la Vida*, Teresa escribe que al principio no se enfocaba mucho en la humanidad de Jesús, además leía los autores que consideraban la humanidad del Cristo como un obstáculo, pero con el paso del tiempo empezó a ser fascinada por su humanidad divina.<sup>64</sup> Teresa resalta la humanidad del Cristo. Es para ella un remedio y fuente de todo lo bien, lo que describe en *Las Moradas*: «[...] cuanto más apartarse de industria de todo nuestro bien y remedio, que es la sacratísima humanidad de nuestro Señor Jesucristo; y no puede creer que lo hacen, sino que no se entienden, y así harán daño a sí y a los otros.»<sup>65</sup> En la Edad Media el concepto de la humanidad del Cristo fue relacionado con el pecado. Por lo contrario, en el Renacimiento la figura de Jesús fue visualizada como atractiva. La corporalidad del Redentor se convirtió en el símbolo religioso, como se puede notar por ejemplo en la eucaristía. Además, en la época renacentista, la divinidad y la santidad se van representándose gracias a la simbólica relacionada con las formas corporales. Los artistas renacentistas comienzan a utilizar la humanidad de Jesús para expresar su noción sobre Dios y sobre la realidad de los seres humanos. Los creadores artísticos renacentistas vienen con una postura nueva de la humanidad: utilizan el arte para hablar de ellos mismos. El cuerpo en el Renacimiento

---

<sup>63</sup> ANGEL VALENTE, «Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu», 1-4.

<sup>64</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 130-131.

<sup>65</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*. (ed. Edu Robsy), Alayor: textos.info, biblioteca digital abierta, 2021, 101.

encuentra su valor y su perfección tanto espiritual, como material.<sup>66</sup> Teresa en su *Libro de la Vida* parece tener la visión renacentista del cuerpo. Se dio cuenta de que en esta tierra necesitamos trabajar con nuestro cuerpo. Hay que enfocarse en lo cotidiano: la santa escribió: «Tornando al segundo punto, nosotros no somos ángeles, sino tenemos cuerpo. Queremos hacer ángeles estando en la tierra – y tan en la tierra como yo estaba – es desatino, sino que ha menester tener arrimo el pensamiento para lo ordinario.»<sup>67</sup>

El cuerpo de Teresa es también visto como la voz de la esperanza que se convierte en el lugar del contacto con la divinidad. Teresa puede buscar y encontrar a Dios a través de lo corporal.<sup>68</sup> Teresa entiende que hay que aceptar lo corpóreo tal como es y no huir de las cosas corpóreas: «Creo queda dado a entender lo que conviene, por espirituales que sean, no huir tanto de cosas corpóreas, que les parezca an [sic] hace daño la Humanidad sacratísima.»<sup>69</sup>

La mirada hacia la corporalidad teresiana se destaca por la aceptación, el conocimiento y la afirmación tanto de sus barreras como de sus competencias de su propio cuerpo. Vive la dignidad corporal y entiende que su cuerpo también cumple cierta función, como por ejemplo el lugar de sus relaciones y de las gracias de Dios. Su cuerpo parece preparado para servir a su Dios.<sup>70</sup> En su obra *Las Moradas* escribe que hay que trabajar en este mundo para el reino de Dios, es decir, el cuerpo nos puede ayudar a amar o echar la mano a los necesitados. Así, a través del cuerpo se pueden desarrollar varias virtudes. «[...] echemos mano del obrar mucho, y de las virtudes, que son las que nos han de hacer al caso [...].»<sup>71</sup>

La idea de dividir el cuerpo teresiano en dos puntos de vistas totalmente opuestos es el hecho que ven también otros autores. Navarro Puerto escribió sobre dos aspectos corporales. El primer aspecto, que yo he relacionado con el Renacimiento es el aspecto que destaca la transparencia, claridad y transcendencia. Por lo contrario, otro aspecto simboliza el cuerpo materializado y lleno del sufrimiento. Se destaca la oscuridad y el pecado, tanto como lo presenta la visión barroca. El cuerpo simboliza el dolor y la cruz de Jesús.<sup>72</sup>

---

<sup>66</sup> EDUARDO VELASCO, «El cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista», 2002, s. p.

<sup>67</sup> Santa Teresa de Jesús, *El Libro de la Vida*, 134.

<sup>68</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 452-459.

<sup>69</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 104.

<sup>70</sup> José MARIÑO, «Buscando el lugar del cuerpo en un camino espiritual. Algunas aportaciones sobre la corporeidad en la doctrina de Teresa de Jesús», *Revista de espiritualidad*, 70, 2011, 356.

<sup>71</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 97.

<sup>72</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 450-451, 456.

### 3.3. El cuerpo como dolor: la visión barroca

En este subcapítulo describiré la visión barroca del cuerpo. En esta época el cuerpo fue entendido como la posible tentación al pecado. La religión lo muestra como el cuerpo doloroso, por una parte, pero por otra parte como el cuerpo victorioso. El cuerpo es un obstáculo del ser humano para llegar a la salvación. Junto con el mundo y con el diablo, el cuerpo lucha contra el alma. El cuerpo del Barroco puede entonces presentar varios puntos de vistas, a veces contradictorios. Es un lugar del poder y de la resistencia, representa la victoria contra la muerte, pero también el paso del tiempo de la vida. Es también un lugar del sufrimiento y del placer.<sup>73</sup> Según Nancy, el placer y el sufrimiento no se excluyen a pesar de ser opuestos. El cuerpo siente el placer también en el sufrimiento junto con todos los sentidos participantes. El cuerpo espiritual es el cuerpo vivo que es capaz de sentir dolores, purificar los sentidos a través del dolor, semantizándolos, como es el caso de santa Teresa, e integrándolos en el proyecto literario que acompaña su camino espiritual.<sup>74</sup>

El cuerpo doloroso debería recordar que la estancia de un ser humano en el mundo es un valle de lágrimas cuyo destino final es la muerte. Según la mirada barroca, el cuerpo hay que someter y controlar para no pecar. El cuerpo del Barroco debe también ser mortificado por ayuno, oración y otras penitencias. Es un cuerpo torturado y enfermo. En el cuerpo aparecen unas luchas constantes de las virtudes y de los defectos. La fe es un gran apoyo del alma que se ve obligada a ganar estas batallas. La visión Barroca del cuerpo se inspira en Jesús. En sus torturas y su crucifixión. Lo divino se puede alcanzar a través del sufrimiento, en el cual se utiliza cuerpo mediante la purificación. Llegar al éxtasis y a la salvación se puede solo por el sufrimiento. El deseo de los místicos es imitar a Jesús en su dolor, por eso practican varias penitencias. El místico desea ver en su propio cuerpo las llagas de Jesús, lo que es para él el signo de la santidad. Se siente como un elegido de Dios.<sup>75</sup> Teresa escribe sobre el sufrimiento a sus hermanas en el convento: «[...] abrazaos con la Cruz que vuestro esposo llevó sobre sí y entended que ésta ha de ser vuestra empresa: la que más pudiere padecer, que padezca más por Él, y será la mejor librada.»<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup> Francisco JOSÉ MARTÍNEZ, «Carne barroca: voluptuosidad, sumisión, sublimación», *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 5, 2016, 689-691.

<sup>74</sup> Jean-Luc NANCY, *Corpus* (trad. Patricio Bulnes), Madrid: Arena Libros S. L., 2003, 55, 81.

<sup>75</sup> MARTÍNEZ, «Carne barroca: voluptuosidad, sumisión, sublimación», 690-691.

<sup>76</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 21.

El cuerpo en el sentido teresiano debería ser dedicado a Dios para ser su siervo y también servir a la comunidad, por eso su deseo fue tener una buena salud. Teresa no ve las prácticas penitenciales como un signo del odio o desvalor corporal. Considera la penitencia como el signo del amor y de respeto. El cuerpo teresiano experimentó muy fuertemente todas las percepciones, llenas del sufrimiento o del goce. Teresa a través de las metáforas enseña la profundidad de su placer vital y amor hacia su corporeidad, lo que la hace poderosa para tener su relación intensa con lo divino.<sup>77</sup>

Como ya se sabe, hay que superar la vía purgativa para triunfar, es decir, alcanzar la unión con lo divino, lo que se puede considerar como la victoria. El cuerpo teresiano se convirtió en un cuerpo triunfante. El cuerpo no sufre más y es salvado de la muerte. Se trata de un cuerpo libre, inocente que está en la armonía. Está representado por la luz, parece brillar.<sup>78</sup> En el libro *Las Moradas* Teresa escribe sobre el sufrimiento tanto exterior (corporal) como interior (espiritual) antes de entrar en la séptima Morada y así vencer y convertir el cuerpo doloroso en el cuerpo triunfante. Entonces parece que lo exterior y lo interior estén relacionados. El alma por fin se une con Dios:

¡Oh, válame Dios, y qué son los trabajos interiores y exteriores que padece hasta que entra en la séptima Morada! Por cierto que algunas veces lo considero, y que temo que si se entendiesen antes sería dificultosísimo determinarse la flaqueza natural para poderlo sufrir ni determinarse a pasarlo, por bienes que se le representasen, salvo si no hubiese llegado a la séptima Morada, que ya allí nada no se teme, de arte que no se arroje muy de raíz el alma a pasarlo por Dios. Y es la causa, que está casi siempre tan junta a su Majestad, que de allí le viene la fortaleza.<sup>79</sup>

Al resumirlo todo, según mi opinión, y según lo que he encontrado en varias fuentes, Teresa considera el cuerpo en el sentido de que tiene que someterlo y dominarlo, para no pecar, y, así poder acercarse hacia la divinidad. Escribe en *Las Moradas*: «[...] aunque siempre hay quiebras mientras vivimos en este cuerpo mortal.»<sup>80</sup> El cuerpo es imperfecto, lleno de debilidades. Como escribió García-Rubio, santa Teresa con su pensamiento ideológico fue tradicionalmente relacionada con la Contrarreforma y con la época del Barroco. El alma y el

---

<sup>77</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 1<sup>o</sup>, 414-418, 427-431.

<sup>78</sup> JOSÉ MARTÍNEZ, «Carne barroca: voluptuosidad, sumisión, sublimación», 692.

<sup>79</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 70.

<sup>80</sup> *Ibid.*, 101.

cuerpo con sus contradicciones y experiencias forman la base de la estructura metafórico-alegórica del *Libro de la Vida*.<sup>81</sup>

### 3.4. El cuerpo como espacio

Según García-Rubio, el cuerpo teresiano es entendido como el borde que marca la diferencia entre lo exterior y lo interior. En la experiencia mística, Teresa necesita el cuerpo para poder metaforizar lo somático, es decir, el espacio interior y el movimiento. Así que, el cuerpo forma parte de su misticismo. Es como el vaso encerrado donde está ubicada el alma. El alma es el espacio para encontrarse con lo divino. Para Teresa, el cuerpo es como un muro exterior de una fortaleza medieval, en el que se encuentra el alma representada por una huerta, que el cuerpo protege. El cambio viene con la presentación de la figura del diablo en *El Libro de la Vida*. Él es manifestado como un gran enemigo del exterior con su enorme deseo de pasar por esos muros (el cuerpo) metafóricamente y acceder a la parte central de la ciudad que es el alma y ocuparla. El cuerpo entonces se convierte en el objetivo del demonio. Va a torturar el cuerpo con varias enfermedades y dolores. Así que, el cuerpo, que representa una muralla contaminada y atacada por el exterior protege la belleza interior.<sup>82</sup> Este miedo a diablo mostrado como un gran enemigo, Teresa describe así: «Harto gran miseria es vivir en vida que siempre hemos de andar como los que tienen enemigos a la puerta, que ni pueden dormir ni comer sin armas, y siempre con sobresalto, si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza.»<sup>83</sup> En otras páginas Teresa narra sobre el demonio y expresa su pavor ante esta figura oscura. Aconseja a sus monjas que tengan mucho cuidado y que protejan su Castillo (que puede representar el cuerpo) del diablo:

Por eso, almas cristianas, a las que el Señor ha llegado a estos términos, pro Él os pido que no os descuidéis, sino que os apartéis de las ocasiones, que an en este estado no está el alma tan fuerte que se pueda meter en ellas [...] el Demonio andará con gran cuidado a combatirla, y a desviar este desposorio [...] por qué vías puede entrar el Demonio tan peligrosamente que se pierda vuestra alma, estando tan apartadas del mundo.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> Francisco GARCÍA-RUBIO, *El inconsciente ideológico teresiano: Los escenarios metafóricos animistas del cuerpo y el alma en el Libro de su vida de Teresa de Jesús*. Lafayette: University of Louisiana, 2015, 2, 6.

<sup>82</sup> *Ibid.*, 8-17.

<sup>83</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 24.

<sup>84</sup> *Ibid.*, 66-67.

Las experiencias teresianas de fundar los conventos y monasterios también se proyectan en sus visiones corporales. Los conventos fundados por Teresa son lugares bien cerrados, llenos de las oraciones, arrobamientos y clausura. Su mirada hacia el cuerpo tiene rasgos muy similares. En otras palabras, aislar al alma del mundo exterior. Así que el alma tiene que separarse de lo exterior, de las tentaciones mundanales.<sup>85</sup> Otra vez, Teresa intenta proteger el Castillo del diablo, por eso se trata de un lugar tan encerrado, lo que demuestra esta cita: «[...] no hay encerramiento tan encerrado adonde él no pueda entrar, ni desierto tan apartado adonde deje de ir.»<sup>86</sup>

Otra visión metafórica del cuerpo en la escritura teresiana es representada por el alma. El alma encerrada y protegida presenta la tranquilidad, seguridad y la salvación. Por otro lado, el alma en peligro es expresada por un cuerpo imperfecto, roto, muy fácilmente seducido por el demonio.<sup>87</sup> Teresa en *Las Moradas* explica que un alma en peligro es el alma sin oración:

Decíame poco ha un gran letrado que son las almas que no tienen oración como un cuerpo con perlesía u tollido, que aunque tiene pies y manos no los puede mandar; que ansí son que hay almas tan enfermas y mostradas a estarse en cosas exteriores, que no hay remedio, ni parece que pueden entrar dentro de sí; [...].<sup>88</sup>

La corporalidad del alma en la escritura teresiana está representada simbólicamente por las fortificaciones del castillo que es el cuerpo, presentado como el lugar de protección y de exposición. La fortificación posibilita la comunicación con lo exterior. El cuerpo es como el espacio de transición entre lo interior y exterior que hace posible que estos dos espacios se relacionen. Teresa no está en contra del cuerpo ni de lo exterior, pero destaca la importancia de lo interior. El cuerpo afecta lo interior y al revés.<sup>89</sup> Teresa en su libro *Las Moradas* lo describe así: «Todo se nos va en la grosería del engaste u cerca de este Castillo, que son estos cuerpos.»<sup>90</sup>

---

<sup>85</sup> GARCÍA-RUBIO, *El inconsciente ideológico teresiano: Los escenarios metafóricos animistas del cuerpo y el alma en el Libro de su vida de Teresa de Jesús*, 17-18.

<sup>86</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 67.

<sup>87</sup> GARCÍA-RUBIO, *El inconsciente ideológico teresiano: Los escenarios metafóricos animistas del cuerpo y el alma en el Libro de su vida de Teresa de Jesús*, 17-18

<sup>88</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 8.

<sup>89</sup> Mercedes CAMINA DEL AMO, *La intimidad de la mirada: El habitar a través de Las Moradas de Santa Teresa*, Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2013, 127-129, 156.

<sup>90</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 6.

En la obra teresiana se nota la simbolización y metaforización del cuerpo en las imágenes arquitectónicas. Por ejemplo, el convento puede metaforizar el cuerpo tanto como las imágenes del Castillo, el jardín, el palomar, el huerto, la casa, la celda. Todas estas imágenes podrían referirse al propio cuerpo de la autora. En la celda del convento carmelitano se puede observar el anhelo de la armonía renacentista. La aplicación de esta armonía se convierte en la simbolización del hogar como la prolongación de su propio cuerpo. La construcción y renovación de los conventos simboliza la renovación espacial renacentista del cuerpo de Teresa. El pensamiento renacentista se proyecta también en la organización del espacio en los conventos de los Carmelitanos. El espacio vital en los monasterios es lo más importante. Así que, en estos conventos se puede ver cómo se reflejan los manifiestos del cuerpo femenino y además proyectan la unión humana con la divinidad. En esta visión renacentista los muros representan el cuerpo equilibrado y fuerte.<sup>91</sup> Teresa estaba muy familiarizada con el encerramiento de sus conventos y con la monotonía o, mejor dicho, con el poco entretenimiento de las monjas. Por eso recomienda a sus hermanas que pueden entrar en el Castillo interior sin permiso. Este Castillo puede representar el escape de la vida dura del convento. Puede representar un lugar muy íntimo y personal, donde nadie más puede entrar. El Castillo también puede ser visto como un cuerpo ideal, alejado de todo lo exterior en cuyo interior Teresa encuentra la paz y su unión con Dios. Por otra parte, los monasterios entonces pueden ser representados como el cuerpo femenino de la visión teresiana, alejado de todas las tentaciones mundanales. Los cuerpos que no son ideales, que a veces duelen y traen mucho sufrimiento. Al final de su libro *Las Moradas*, Teresa escribe:

Y considerando el mucho encerramiento y pocas cosas de entretenimiento que tenéis, mis hermanas, y no casas tan bastantes como conviene, en algunos monesterios de los vuestros, me parece os será consuelo deleitaros en este Castillo interior, pues sin licencia de los superiores podéis entraros y pasearos por él a cualquier hora. Verdad es que no en todas las Moradas podréis entrar por vuestras fuerzas [...].<sup>92</sup>

Otra visión de la metáfora del cuerpo aparece en la obra *Las Moradas*. El cuerpo es representado metafóricamente como una nave en cuyo centro está ubicada el alma. Las olas

---

<sup>91</sup> Fernando ROMERA GALÁN, *El espacio urbano en la escritura autobiográfica: el ejemplo de Ávila*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, tesis doctoral, 2008-2009, 292-296.

<sup>92</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 143.

del mar demuestran las dificultades de la vida, las enfermedades, problemas y tentaciones del diablo. El cuerpo debe ser protegido como:

[...] esta navecica de nuestra alma. Y ansí como no puede una nave, ni es poderoso el piloto, ni todos los que la gobiernan, para que las olas, si vienen con furia, la dejen estar adonde quieren, muy menos puede lo interior del alma detenerse en donde quiere, ni hacer que sus sentidos ni potencias hagan más de lo que les tienen mandado, que lo exterior no se hace aquí caso de ello.<sup>93</sup>

En esta cita teresiana aparece también otra metáfora. Se trata de la metáfora del mar, frecuentemente utilizada durante el Siglo de Oro remitiendo al contexto del descubrimiento de América, las tentaciones materiales y de la fama.

Como ya he mencionado antes en la visión barroca del cuerpo, el cuerpo se puede entender como la prisión para el alma. Esta visión negativa del cuerpo como prisión se puede encontrar en la obra teresiana *Las Moradas*. El alma está representada como la mariposa atada por las cadenas, que es el cuerpo. Romera Galán destaca que los muros tradicionalmente simbolizan el cuerpo y la prisión para el alma. Así que las cadenas pueden ser entendidas como los muros y como el cuerpo que negativamente afectan el alma.<sup>94</sup> «¡Oh, pobre mariposilla, atada con tantas cadenas que no te dejan volar lo que querías! Hadedla lástima, mi Dios; ordenad ya de manera que ella pueda cumplir en algo sus deseos para vuestra honra y gloria. No os acordéis de lo poco que lo merece y de su bajo natural.»<sup>95</sup>

Según Antonio Marcos el mundo es como un cuerpo de Dios, así que caminamos por el cuerpo sagrado. Esta metáfora panenteísta se apoya en la presencia y en la conexión con Dios. El autor se refiere a la presencia continua de lo divino en nuestro mundo, por eso hay siempre una conexión entre un ser humano con Dios. Nosotros ocupamos este mundo, que es visto como las manos divinas que están siempre presentes, por lo que un ser humano nunca vive solo. Entonces el mundo pertenece a Dios, es su propiedad, con lo que se abre también la cuestión de nuestra responsabilidad mundial, de la obligación ecológica hacia esta tierra sagrada. Tenemos que cuidarla. Antonio Marcos con esta metáfora del cuerpo se refiere a un

---

<sup>93</sup> *Ibid.*, 91-92.

<sup>94</sup> Fernando ROMERA GALÁN, *El espacio urbano en la escritura autobiográfica: el ejemplo de Ávila*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, tesis doctoral, 2008-2009, 294.

<sup>95</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 96.

poema de Santa Teresa que se llama *Soberano Esposo mío*.<sup>96</sup> Yo me he enfocado en su prosa y también he encontrado la visión del mundo como el cuerpo de Dios en la obra *Las Moradas*, donde Teresa compara la morada con Dios. En esta morada el alma vive, lo que puede representar el mundo y al mismo tiempo el cuerpo divino: «Que su Majestad mismo sea nuestra morada, como lo es en esta oración de unión, labrándola nosotras! Parece que quiero decir que podemos quitar y poner en Dios, pues digo que Él es la Morada, y la podemos nosotros fabricar para meternos en ella.»<sup>97</sup>

### 3.5. Las metáforas del cuerpo según los sentidos y las partes corporales

Según Nancy, el cuerpo está lleno de los símbolos. Cada parte corporal cumple la función simbólica. También destaca que el cuerpo de Dios sirve de ser un símbolo para toda nuestra tradición. El cuerpo humano es el templo vivo de Dios.<sup>98</sup> El cuerpo de la santa es un cuerpo maternal y femenino que cuida y protege a sus monjas y a sus frailes. Además, el cuerpo teresiano es un cuerpo lleno de creatividad y de la capacidad de transformación, es transparente y vivo. Su cuerpo expresa las experiencias vitales y sensuales. Para Teresa no es difícil mantener la comunicación en la dirección tanto exterior como interior. Los sentidos juegan un papel importante en la comunicación y mejoran la vida y las experiencias, funcionan como un medio de comunicación que hace la vida más rica:<sup>99</sup>

También suele nuestro Señor tener otras maneras de despertar el alma; que a deshora, estando rezando vocalmente, y con descuido de cosa interior, parece viene una inflamación deleitosa, como si de presto viniese un olor tan grande, que se comunicase por todos los sentidos (no digo que es olor, sino pongo esta comparación) u cosa de esta manera, sólo para dar a sentir que está allí el Esposo; mueve un deseo sabroso de gozar el alma de Él, y con esto queda dispuesta para hacer grandes atos y alabanzas a nuestro Señor.<sup>100</sup>

Todos los sentidos son importantes, pero para Teresa quizá la vista es fundamental, proyectándose la importancia también en sus metáforas. Gracias a los ojos es capaz de

---

<sup>96</sup> ANTONIO MARCOS, «El lenguaje se Santa Teresa: una visión interdisciplinar. Fenomenología, hermenéutica y metáfora.», 345-346.

<sup>97</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 56.

<sup>98</sup> NANCY, *Corpus* (trad. Patricio Bulnes), 53.

<sup>99</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 439-440.

<sup>100</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 78

comunicar espiritualmente con lo interior:<sup>101</sup> «[...] puestos los ojos en el premio, y viendo cuán sin tasa es su misericordia [...] puestos los ojos en su grandeza, corramos encendidas en su amor.»<sup>102</sup>

El oído, otro sentido muy importante, es capaz de cambiar la situación del cuerpo mediante grandes impactos fisiopsicológicos.<sup>103</sup> Sobre la audición Teresa escribe: «Otra manera tiene Dios de despertar a el alma; [...] que son unas hablas con el alma, de muchas maneras; unas parece vienen de afuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior della, otras tan en lo exterior, que se oyen con los oídos porque parece es voz formada.»<sup>104</sup> A sus hermanas en los monasterios también les escribe que deberían alabar a Dios con su lengua. Otra vez el cuerpo puede servir para la gloria de su Señor. «¿En qué mejor se puede emplear vuestra lengua cuando estéis juntas, que en alabanzas de Dios, pues tenemos tanto porque se las dar?»<sup>105</sup> A veces, el dolor interior del alma es tan grave, que el hombre usa su voz para expresarlo: «[...] hace crecer la pena en tanto grado, que procede quien la tiene en dar grandes gritos; con ser persona sufrida y mostrada, a padecer grandes dolores, no puede hacer entonces más; porque este sentimiento no es en el cuerpo, como queda dicho, sino en lo interior del alma.»<sup>106</sup> Al leer otra cita, los gritos no son algo sorprendente. Teresa describe muy emotivamente sus arrobamientos llenos de dolores y sufrimientos y su impacto sobre el cuerpo, afectando incluso la capacidad de escribir de la santa:

[...] aunque dure poco, deja el cuerpo muy descoyuntado, y en aquella sazón los pulsos tiene tan abiertos como si el alma quisiese ya dar a Dios, que no es menos; porque el calor natural falta y le abrasa de manera que, con otro poquito más, hubiera cumplídole Dios sus deseos; no porque siente poco ni mucho dolor en el cuerpo, aunque se descoyunta, como he dicho, de manera que queda dos u tres días después sin poder an tener fuerza para escribir y con grandes dolores; y an siempre me parece le queda el cuerpo más sin fuerza que de antes. El no sentirlo debe ser la causa ser tan mayor el sentimiento interior del alma, que ninguna cosa hace caso del cuerpo; como si acá tenemos un dolor muy agudo en una parte: [...].<sup>107</sup>

---

<sup>101</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 440-442.

<sup>102</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 68.

<sup>103</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 443.

<sup>104</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 79.

<sup>105</sup> *Ibíd.*, 99.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, 120.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 120.

El sentido del tacto tenía para Teresa también su importancia. Concretamente, si se habla de la piel teresiana. Navarro Puerto la compara con una muralla, que se destaca por su resistencia muy fuerte hacia la vida conventual, que es muy dura. Gracias a los sentidos, Teresa vive en este mundo con toda la extensión y se aprovecha de todos los recursos de estímulos.<sup>108</sup> Su cuerpo es activo y lucha contra los enemigos: «[...] que más guerra les hace desde allí, para que no estén ociosas las potencias y sentidos y todo lo corporal [...].»<sup>109</sup>

En su libro *Las Moradas* Teresa describe el cuerpo como un contenedor del agua. Dios derrama esta agua por las Moradas hasta que el cuerpo sea capaz de sentir el placer y así se aprovecha de los estímulos corporales: «[...] vase revertiendo este agua por todas las Moradas y potencias, hasta llegar al cuerpo, que por eso dije que comienza de Dios y acaba en nosotros, que cierto, como verá quien lo hubiere probado, todo el hombre exterior goza de este gusto y suavidad.»<sup>110</sup> Los sentidos corporales de la santa sirven para expresar la experiencia mística a través de un lenguaje relacionado con el cuerpo. Los sentidos corporales como oír, ver, tocar y sentir, entendidos en sentido metafórico, se refieren a una percepción que puede ser tanto interior como exterior y que se transmite a través del cuerpo y sus sentidos. Para Teresa es importante no distraer los sentidos en los momentos significativos. El cuerpo entonces se convierte en el medio para otro tipo de la percepción, de la vista, del oído y de la posibilidad de tocar. Se supera la frontera de lo corpóreo. Se habla de los sentidos que son capaces de ver, escuchar y percibir lo divino, lo trascendente.<sup>111</sup> En *Las Moradas* Teresa menciona la participación del cuerpo que junto con el alma siente el olor transcendental: «[...] ni se ve la lumbre ni donde está, mas el calor y humo oloroso penetra toda el alma, y an hartas veces, como he dicho, participa el cuerpo.»<sup>112</sup> Camina del Amo menciona que, las partes corporales como la piel, los ojos y el cuerpo entero son el medio para conocer y entrar en contacto con el paisaje. Además, el cuerpo sirve para vivir en el mundo sensible, para poder estar en contacto con él. Gracias a la corporalidad vivimos la presencia en el mundo.<sup>113</sup> Al escribir sobre la posibilidad del sentir el mundo, las manos pueden servir de gran ayuda. Según Navarro Puerto, las manos sirven como la representación del cuerpo teresiano. Tanto las manos como el cuerpo ayudan y apoyan a los demás. Sus manos, llenos del amor reflejan

---

<sup>108</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 433-444.

<sup>109</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 139.

<sup>110</sup> *Ibíd.*, 40.

<sup>111</sup> MARIÑO, «Buscando el lugar del cuerpo en un camino espiritual. Algunas aportaciones sobre la corporeidad en la doctrina de Teresa de Jesús», 360, 363, 366.

<sup>112</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 40.

<sup>113</sup> CAMINA DEL AMO, *La intimidad de la mirada: El habitar a través de Las Moradas de Santa Teresa*, 28, 148.

lo que Teresa hace.<sup>114</sup> Las manos de la visión teresiana sirven de ayuda para los demás, es decir, para amar a su prójimo. En su libro *Las Moradas*, se refleja la necesidad de las manos: «[...] estas desventuradas almas es así que están como en una cárcel oscura, atadas de pies y manos para hacer ningún bien que les aproveche para merecer, y ciegas y mudas; [...].»<sup>115</sup>

Teresa en su libro *Las Moradas* utiliza las partes corporales divinas para explicar sus ideas transcendentales: «[...] no está an el alma criada, sino como un niño que comienza a mamar, que si se aparta de los pechos de su madre, ¿qué se puede esperar de él sino la muerte?»<sup>116</sup> El alma todavía está en los principios de las experiencias místicas y Teresa le advierte de no ofender a Dios. El alma es como un niño que necesita su madre (Dios) para sobrevivir.<sup>117</sup> La comunicación entre lo interior y lo exterior es expresada a través de la metáfora de la puerta:

[...] manda el Esposo cerrar las puertas de las Moradas, y an las del Castillo y cerca; que en quiriendo arrebatat esta alma, se le quita el huelgo de manera que, aunque duren un poquito más algunas veces los otros sentidos, en ninguna manera puede hablar, aunque otras veces todo se quita de presto, y se enfrían las manos y el cuerpo de manera que no parece tiene alma, ni se entiende algunas veces si echa el huelgo. Esto dura poco espacio, digo para estar en un ser, porque, quitándose esta gran suspensión un poco, parece que el cuerpo torna algo en sí y alienta para tornarse a morir y dar mayor vida a el alma, y con todo no dura mucho tan gran éstasi.<sup>118</sup>

El cuerpo de la santa es también el cuerpo transcendente, lleno del misterio espiritual. El alma es un concepto fundamental que forma el cuerpo. En la espiritualidad teresiana la separación del cuerpo y del espíritu en dos conceptos no es posible. El cuerpo teresiano sirve para ascender y descender místicamente de la divinidad. Además, el cuerpo teresiano forma parte de la comunidad. Por eso, Teresa desea establecer amistades, hablar con otras personas y sentir que los demás están a su lado. El cuerpo de Teresa se puede transmitir literalmente en varias metáforas o imágenes. Es por ejemplo considerado como la ventana del alma. Gracias

---

<sup>114</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 444.

<sup>115</sup> Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, 125.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, 47.

<sup>117</sup> *Ibíd.*

<sup>118</sup> *Ibíd.*, 89.

al cuerpo se puede ver lo que pasa en su interior, así que el cuerpo parece un espejo espiritual.<sup>119</sup>

Las obras teresianas están llenas de metáforas, imágenes y símbolos. Yo me he enfocado en las metáforas, símbolos e imágenes del cuerpo. Según mi opinión, Teresa fue una gran escritora a pesar de las dificultades tanto físicas como espirituales. En su *Libro de la Vida* describió esta vida tan especial y llena de experiencias místicas. Otro libro que he utilizado fue *Las Moradas*. Aunque el español de su época fue difícil de entender, su descripción de cada morada era bien explicada. Teresa es una gran persona en la literatura española del Siglo de Oro. Sus libros son objetivos de la investigación tanto literaria como lingüística.

---

<sup>119</sup> NAVARRO PUERTO, «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», n. 2<sup>o</sup>, 439-470.

## Conclusión

En este trabajo partí de la importancia del cuerpo en la experiencia mística teresiana, intentando encontrar y analizar las construcciones metafóricas y simbólicas del cuerpo en la escritura autobiográfica de santa Teresa.

Santa Teresa de Jesús tenía dos perspectivas opuestas hacia la corporalidad. Como he demostrado en los capítulos analíticos, en su escritura se nota cierta visión renacentista de su cuerpo, es decir el cuerpo es presentado como la bendición y como la gran ayuda en su experiencia mística. El cuerpo es entendido como el lugar del encuentro con lo divino. Gracias al cuerpo, Teresa puede desarrollar sus virtudes y ayudar a los demás. Por otro lado, la perspectiva totalmente opuesta es del Barroco. Teresa ve su cuerpo como la prisión para el alma, como la tentación que la lleva al pecado. El cuerpo es entonces el obstáculo de la salvación. El alma está representada como la mariposa atada por las cadenas, que es el cuerpo. Se trata del cuerpo doloroso, lleno del sufrimiento que pasa por la vía purgativa hacia lo divino y así se puede convertir en el cuerpo victorioso.

Después he descrito el cuerpo como espacio. El cuerpo teresiano sirve para metaforizar lo somático. Es presentado como la transición entre lo exterior y lo interior. El cuerpo es metaforizado a través del vaso encerrado donde está ubicada el alma, es como un muro exterior de una fortaleza medieval, en el que se encuentra el alma representada por una huerta, que el cuerpo protege. La figura del diablo intenta pasar por esos muros hacia al centro de la fortaleza donde está situada el alma. Así que el cuerpo representa una muralla contaminada y atacada por el exterior protegiendo la belleza interior.

Las experiencias teresianas de fundar los conventos y monasterios también se proyectan en sus visiones corporales. Los conventos fundados por Teresa son lugares bien cerrados, llenos de las oraciones, arrobamientos y clausura. Su mirada hacia el cuerpo tiene rasgos muy similares, en otras palabras, aislar al alma del mundo exterior. El convento también puede metaforizar el cuerpo tanto como las imágenes del Castillo, el jardín, el palomar, el huerto, la casa, la celda. Todas estas imágenes podrían referirse al propio cuerpo de la autora. Otra imagen metafórica corporal está en una nave en cuyo centro se encuentra el alma. También he encontrado la visión del mundo como el cuerpo de Dios, donde Teresa compara la morada con Dios. En esta morada el alma vive, lo que puede representar el mundo y al mismo tiempo el cuerpo divino.

En el último subcapítulo he descrito el cuerpo según los sentidos y las partes corporales. Los sentidos ayudan a Teresa experimentar la vida plenamente. Gracias a los ojos es capaz de comunicar espiritualmente con lo interior. Además, Teresa divide los ojos en los corporales y los espirituales, con los que ve mejor durante su éxtasis y arrobamientos. El oído junto con la lengua juega un papel importante en su vida espiritual. El sentido del tacto tenía para Teresa también su importancia. La piel teresiana se compara con una muralla destacando su resistencia muy fuerte hacia la vida conventual dura. Los sentidos corporales de la santa sirven para expresar la experiencia mística a través de un lenguaje relacionado con el cuerpo. Gracias a los sentidos, Teresa es capaz de percibir lo divino, lo trascendente. Las manos aumentan su amor hacia los demás y hacia su Dios.

Teresa también describe el cuerpo como un contenedor del agua. Dios derrama esta agua por las Moradas hasta que el cuerpo sea capaz de sentir el placer y así se aprovecha de los estímulos corporales. El cuerpo es además considerado como la ventana del alma. Gracias al cuerpo se puede ver lo que pasa en su interior, así que el cuerpo parece un espejo espiritual. En la mística teresiana, no es posible separar el cuerpo del alma, sino que estos aparecen unidos, acompañándose en la travesía ascética y mística hacia Dios.

## Resumé

Tato bakalářská práce se zabývá problematikou svaté Terezie od Ježíše, konkrétně hledáním metafor, symbolů a obrazů těla v díle *Hrad v nitru* a *Život*. V první části je nastíněno období španělského Zlatého věku, dále pak jsou popsány důležité momenty ze života svaté Terezie vzhledem k její tvorbě zaměřené na tělo. Tereziino dětství bylo ovlivněno četbou knih a vztahy s rodinnými příslušníky. Po vstupu do kláštera těžce onemocněla. Nemoci a různé bolesti ji pak doprovázely po zbytek života. Terezie byla osobou veřejnou, což dokazuje i fakt, že psala dopis králi Filipovi II. ohledně podpory vzniku reformovaného řádu bosých karmelitánů. Terezie pak zakládala kláštery po téměř celém Španělsku. Společně se svatým Jane od Kříže, který se stal její spolupracovník, se řadí mezi významné osobnosti španělského mysticismu Zlatého věku. Druhá kapitola se pak věnuje popisu její tvorby. Věnovala se jak próze, tak poezii, přičemž hlavní rys jejího psaní je přirozenost, takzvaně, psala, jak mluvila. Dále pak je popsána Tereziina mystická zkušenost a její dopad na literární tvorbu. Poslední kapitola se zabývá sémiotickou analýzou děl *Hrad v nitru* a *Život*.

V této bakalářské práci jsem vycházela z důležitosti těla v mystickém zážitku svaté Terezie od Ježíše, snažila jsem se najít a analyzovat metaforické a symbolické konstrukce těla v autobiografických dílech svaté Terezie. Její pohled na tělo byl jak pozitivní odkazující na Renesanci, tak negativní, vycházející z Baroka. Terezie vnímala tělo jako požehnání, jako pomoc v její mystické zkušenosti, a také jako místo pro setkání s Bohem. Na druhou stranu vnímala tělo také jako vězení duše a pokušení, které vede k hříchu. Tělo bylo vnímané také jako překážka na cestě k vykoupení. Tělo představovalo řetězy, kterými je svázaná duše (motýl). Barokní tělo je též tělo plné bolesti a utrpení, které se musí očistit, a tak se stát tělem slavným na cestě k Bohu.

Dále jsem popsala tělo vnímané jako prostor. Zde se například objevuje tělo jako metafora hradu, zahrady, hradby, domu, pokoje, kláštera. Všechny tyto obrazy těla mohou odkazovat na vlastní tělo autorky. Tělo slouží jako přechod mezi vnějším a vnitřním prostorem. Tělo také chrání duši. Tělo v díle svaté Terezie může být také chápáno jako loď, v jejíž centru se nachází duše. Poslední podkapitola se zabývá tělem podle smyslů a podle částí těla. Smysly pomáhají Terezii žít svůj život v plnosti a také ji pomáhají vyjádřit mystickou zkušenost. Tělo je také chápáno jako nádoba na vodu, jako okno duše a spirituální zrcadlo. V mystické zkušenosti svaté Terezie není možné oddělit tělo od duše.

## Bibliografía

ÁLVAREZ, Tomás: *Diccionario de Santa Teresa*, 2ª ed., Burgos: Monte Carmelo, 2000.

ANGEL VALENTE, José: «Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu.» *Los Cuadernos de Literatura*, sin fecha, 1-4.

ANTONIO MARCOS, Juan: «El lenguaje se Santa Teresa: una visión interdisciplinar. Fenomenología, hermenéutica y metáfora.», *Teresianum*, 66, 2015/1-2, 335-351.

BENASSAR, Bartolomé: *La España del Siglo de Oro* (trad. de Pablo Bordonava), 3ª ed., Barcelona: Novagráfic, S., L., 1994.

CAMINA DEL AMO, Mercedes: *La intimidad de la mirada: El habitar a través de Las Moradas de Santa Teresa*, Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2013.

CASTELLANO CERVERA, Jesús: «Lectura de un símbolo teresiano. La metamorfosis del gusano de seda en mariposica como ejemplo de una teología simbólica», *Revista de espiritualidad*, 41, 1982, 531-566.

CASTRO, Secundino: «Teología teresiana del mundo», *Revista de espiritualidad*, 40, 1981, 381-405.

CHAVELIER, Jean, Alain GHEERBRANT: *Diccionario de los símbolos* (ed. Titivillus), AA. VV., 1964.

DE LAREDO, Bernardino: «Subida del monte Sión», en *Místicos franciscanos españoles*, tomo II, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, La editorial católica S. A., 1948.

EDUARDO VELASCO, Arnulfo: «El cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista», *Sincronía*, otoño, 2002.

FAZIO, Mariano: *El Siglo de Oro español. De Garcilaso a Calderón*, Madrid: Ediciones Rialp S. A, 2017.

GARCÍA-RUBIO, Francisco: *El inconsciente ideológico teresiano: Los escenarios metafóricos animistas del cuerpo y el alma en el Libro de su vida de Teresa de Jesús*. Lafayette: University of Louisiana, 2015, 1-25.

GESCHÉ, Adolphe: «La invención cristiana del cuerpo», *Franciscanum* (trad. por Juan Quelas), volumen LVI, N. o 162, julio-diciembre de 2014, 215-255.

JOSÉ MARTÍNEZ, Francisco: «Carne barroca: voluptuosidad, sumisión, sublimación», *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 5, 2016, 689-698.

KLINKENBERG, Jean-Marie: *Manual de semiótica general* (trad. Gonzalo Baquero Heredia), Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2006.

MARIÑO, José: «Buscando el lugar del cuerpo en un camino espiritual. Algunas aportaciones sobre la corporeidad en la doctrina de Teresa de Jesús», *Revista de espiritualidad*, 70, 2011, 331-367.

MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús et al.: *Historia de la literatura española. Volumen II – Renacimiento y Barroco*, editorial Everest, S. A., 2005.

NANCY, Jean-Luc: *Corpus* (trad. Patricio Bulnes), Madrid: Arena Libros S. L., 2003.

NAVARRO PUERTO, Mercedes: «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», *Revista de espiritualidad*, 40, n. 1<sup>o</sup>, 1981, 407-439.

NAVARRO PUERTO, Mercedes: «Teresa de Jesús: un cuerpo para el Señor», *Revista de espiritualidad*, 40, n. 2<sup>o</sup>, 1981, 439-471.

PEIRCE, Charles Sanders: *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1974.

PÉREZ ESAIN, Crisanto: «Santa Teresa y la Literatura del llamado Siglo de Oro», *Cuadernos literarios*, N. 12, 2015, 121-136.

ROMERA GALÁN, Fernando: *El espacio urbano en la escritura autobiográfica: el ejemplo de Ávila*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, tesis doctoral, 2008-2009.

Santa Teresa de Jesús: *El Libro de la Vida* (ed. Edu Robsy), Alayor: textos.info, biblioteca digital abierta, 2016.

Santa Teresa de Jesús: *Las Moradas* (ed. Edu Robsy), Alayor: textos.info, biblioteca digital abierta, 2021.

Santa Teresa de Jesús: *Obras de Santa Teresa de Jesús. Cartas de Santa Teresa de Jesús*, t. IV, Madrid: Administración del apostolado de la prensa, 1916.

SERÉS, Guillermo: «*Santa Teresa de Jesús. Biografía.*» Biografía de Santa Teresa de Jesús, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczs385>>, [consulta: 29/1/2024].

TODOROV, Tzvetan: *Teorías del símbolo*, Monte Avila Editores, C. A., 1993.

ZORITA BAYÓN, Miguel: *Breve historia del Siglo de Oro*, Madrid: Ediciones Nowtilus, S.L.  
Madrid, 2010.

## **Anotación**

Nombre y apellido: Kateřina Rudyková

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Romances, Facultad de Filosofía de la Universidad Palacký de Olomouc

Título de la tesis: Santa Teresa de Jesús: entre la experiencia mística y la metáfora de cuerpo

Supervisor: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Número de signos: 79 129

Número apéndices: /

Número de fuentes: 29

Palabras claves: metáfora, misticismo, símbolo, cuerpo, sufrimiento, Siglo de Oro, santa Teresa de Jesús

Resumen del trabajo: Este trabajo de fin de grado se enfoca en la búsqueda y en el análisis semiótico de las metáforas, símbolos e imágenes del cuerpo en las obras de santa Teresa de Jesús, concretamente en las obras *Las Moradas* y *El Libro de la Vida*. En la primera parte se describe la situación española durante el Siglo de Oro, los momentos importantes de la vida de santa Teresa, su escritura y su experiencia mística. En la segunda parte se realiza el análisis semiótico de dichas obras.

## **Annotation**

Name and surname: Kateřina Rudyková

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts, Palacký

University in Olomouc

Title of the thesis: Saint Teresa of Jesus: between the mystical experience and the metaphor of the body

Thesis tutor: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Number of characters: 79 129

Number of supplements: /

Number of sources: 29

Keywords: metaphor, mysticism, symbol, body, suffering, Golden Age, saint Teresa of Jesus

Annotation: This thesis is focused on the exploration and semiotic analysis of metaphors, symbols, and images of the body in the works of Saint Teresa of Jesus, specifically in the book *Las Moradas* and *El Libro de la Vida*. The first part describes the situation in Spain during the Golden Age, the significant moments of Saint Teresa's life, her writings and books and her mystical experience. The second part focuses on the semiotic analysis of that books.

## Podklad pro zadání práce

Jméno a příjmení: **Bc. Kateřina RUDYKOVÁ**

Osobní číslo: **F21471**

Téma práce: Santa Teresa de Jesús: entre la experiencia mística y la metáfora del cuerpo

Téma práce anglicky: Saint Teresa of Jesus: between the mystical experience and the metaphor of the body

Jazyk práce: Španělština

Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Katedra romanistiky – španělština

Zásady pro vypracování: En este trabajo de investigación se utiliza y procesa la literatura que analiza las obras de Santa Teresa de Jesús. Los temas importantes para el análisis son: el cuerpo, el alma, el paisaje y el camino.

1. Introducción: describir las fuentes de Santa Teresa de Jesús
2. Su importancia para la literatura española y para los escritores españoles: desde barroco hasta la Generación del 98 (Unamuno) y para los filósofos: María Zambrano, José Ortega y Gasset.
3. Análisis – su camino espiritual: metáforas del cuerpo, alma, paisaje, camino

Seznam doporučené literatury:

IZQUIERDO LUQUE, Magdalena. Santa Teresa de Jesús: Metáforas y símbolos. Madrid: Ediciones Iberoamericanas, Impreso, 1963.

SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro. Espiritualidad española. Madrid: Ediciones Rialp, Impreso, 1961.

SÁNCHEZ CASTANER, Francisco: Santa Teresa de Jesús: su estilo en la vida y en las obras. Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas, N° 7, 153, 1988.

TERESA DE JESÚS, Santa: Escritos de Santa Teresa. (il. Vicente de la Fuente. Tomo segundo. Madrid, M. Rivadeneyra, 1862, pp. [1]-[340]. (Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días; 54).

TERESA DE JESÚS, Santa: Libro de la vida (ed. lit. Mediavilla, Fidel Sebastián), Madrid, Real Academia Española – Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2014.

Stav schvalování: Garantem specializace schválen studentův podklad VŠKP